

EL GUIA DEL OBRERO.

SEMANARIO ESCRITO POR OBREROS Y PARA OBREROS.

Director: PASCUAL MENDOZA. :- Administrador: CRISPIN BAUTISTA.

SALUD OBREROS.

¡Hemos aquí, queridos hermanos, sobre la arena periodística dispuestos sin temor á nada ni á nadie, á luchar por llevar adelante la bandera de la noble causa que perseguimos, de ese ideal sublime y bendito que se llama redención, ese sol cuyos fulgores al derramarse sobre la tierra, purifican al hombre que unido á la instrucción se ha sabido levantar fuerte y viril para ser grande entre los grandes, disfrutando de ese derecho de igualdad que Dios sancionará desde el principio de la creación.

¡Que diferencia! ¿será lo mismo, se dirán algunos, amarrar hilos y hechar lanzaderas en los teláres que empuñar la pluma para emprender tan difícil tarea? No importa, nosotros no venimos con pretensiones, no es nuestro afán el de lucrar por ningún medio, venimos á luchar en el terreno de la verdad para defender nuestros sacrosantos derechos tan descuidados ya en nuestros días, venimos á arrancar de las de las garras de la ignorancia y de la avaricia á tantos desamparados de nuestros hermanos que gimen envueltos en la más negra indiferencia, somos el instrumento del trabajo que vemos á hermanarnos con el capital, queremos ver si hay justicia para el proletario que á duras penas y después de muchas horas de trabajo deja media vida para ganar un exiguo jornal; queremos ver si es cierto lo que á diario pregona la prensa asalarada que pinta con hermosos colores el triste porvenir del obrero mexicano, en una pala-

bra: venimos á luchar por el engrandecimiento de nuestra gran Liga Nacional Obrera no somos "comunistas" ni pretendemos serlo, venimos á consolidar la base de nuestras instituciones dispuestos á sacrificarlo todo en bien de nuestros hermanos, si, aquí estamos, nada nos arredra ni la obscura bartolina de una prisión, ni el mismo martirio sería capás de hacernos prescindir de nuestra noble y de cada empresa, somos jóvenes aún y como tales, tenemos el corazón lleno de esperanzas y esperamos con nuestra firmeza y constancia ver algún día coronados nuestros esfuerzos.

¡Bien sabemos que no nos han de faltar políticos que se metan á criticar nuestros humildes escritos, censurándonos acremente; pero para estos desdichados desde hoy diremos: que á sus despreciables críticas contestaremos con el más grande desprecio.

El ideal que perseguimos nos alentará para las luchas y no cejaremos ni un ápice en combatir enérgicamente todo lo que huela á tiranía, estamos en país libre donde rigen leyes netamente democráticas y al amparo de ellas levantaremos nuestra voz para combatir la infame avaricia que de la manera más inicua y cobarde nos arrebató la mitad de nuestra existencia en los talleres.

Ha sonado la hora de nuestra redención, no más antagónismos ni dicensiones entre nosotros, ¡A UNIRSE OBREROS! y si es cierto que nuestros talleres son los "templos del trabajo" el obrero que es el sacer-

dote que oficia en los altares del progreso, debe levantar la hostia sacrosanta de sus derechos para que caiga de rodillas ante esa forma bendita, el ambicioso dios que por tanto tiempo ha hecho del obrero el martir incansable de sus ruines ambiciones.

¡Arriba obreros! vosotros, los que sintais en vuestros corazones germinar la idea de redención, úosá nuestra causa, venid á inscribir vuestros nombres en las ya largas listas de los que aspiran á su engrandecimiento, amando la verdadera libertad; ya es tiempo de que el capital y el "trabajo" queden unificados para siempre; atrás esas vanas preocupaciones con que os encadena la ignorancia amad con todo corazón á vuestros patronos que os traten como á verdaderos hijos y, declaremos guerra á muerte á todos aquellos que haciendo á un lado el deber, la dignidad y la vergüenza, ahogan en sus fangosas conciencias los ayes desgarradores del proletario.

Estamos en la lid, levantemos nuestra bandera con honor llevando: "*Dios por insignia*" "*firmeza por escudo*" y "*trabajo por redención*."

¡Adelante!

PASCUAL MENDOZA.

Interesante.

Proximamente estableceremos una importante correspondencia con todas las fábricas de hilados y tejidos para que nuestros obreros para quien escribimos tengan conocimiento de todo lo que ocurra en ellas, así como desde hoy solicitamos al mismo tiempo de todos nuestros compañeros su correspondencia para lograr nuestro objeto.